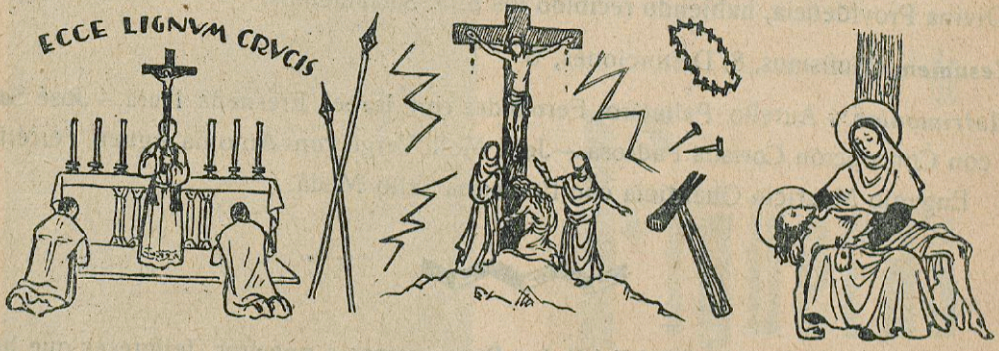
VIERNES SANTO

Es el *aniversario* de la *muerte de Jesús*. Se celebra la *Misa de presantificados*, nombre que indica que se ofrece lo que fué santificado (consagrado) el día anterior; la santa hostia que estuvo en el monumento.

Esta Misa y las ceremonias que le acompañan, nos recuerda toda ella la muerte del Salvador: los ornamentos negros, el color de los cirios, el canto de la Pasión, la adoración de la cruz. «*Ecce ligum Crucis*» dice el sacerdote mostrándola al pueblo para que le adore..... todo es un recuerdo conmovente de la muerte de Jesús.

La función de las *tres horas de agonía* a las tres de la tarde, hora en que murió nuestro amable Redentor, y la de la *Soledad de María* para recordar la tristeza en que quedó la Virgen, cuando su Divino Hijo estuvo ya en el supulcro, acaban de trazar el bello conjunto de ceremonias para comenzar el aniversario más grande que puede celebrar la humanidad.

¿No podremos nosotros hacer cerca de la Cruz, santos y saludables propósitos para oir de labios de Jesús, como el buen ladrón, «hoy estarás conmigo en el Paraiso?»



SABADO SANTO

La *bendición* del *fuego nuevo*, del *incienso*, y del *cirio pascual*; la *ceremonia*, de *encender* las *tres velas* puestas en forma de triángulo, figura de la Santísima Trinidad, el *canto del «Exultet»* o de salutación pascual a los asistentes y a todo el pueblo por el triunfo del Redentor en su Resurrección, la lectura de las *profecías*, la *bendición* de las *aguas bautismales*, el canto y *procesión* de las *letanías* y después la *Misa* de *Gloria* con el repiquie de campanas en señal de joya son los actos litúrgicos principales que podemos presenciar en la mañana del Sábado santo en la catedral e iglesias parroquiales.

El *fuego nuevo* nos recuerda la costumbre antigua de bendecir el fuego que debía servir para administrar la luz en el Oficio de vísperas; la *caña con las tres velas* nos hace memoria de *Dios uno y trino* en cuyo nombre se bautiza; *los cinco granos de incienso* que se ponen en el cirio pascual representan las *cinco Llagas* del sacratísimo cuerpo de Jesús. El *cirio pascual* es un recuerdo de *la nube* que acompañó al pueblo hebreo a su salida de Egipto y es también símbolo vivo de *Jesús resucitado* y nacido de la Virgen, como la cera elaborada por la virginal abeja. Las *profecías* nos explican los principales pasajes o profecías del Antiguo Testamento en relación con el misterio de la Redención.

¡Cristiano! Aprovéchate de la Semana Santa y ofrece con ella todo tu amor al Redentor.

NOTA: En el Domingo de Ramos la Cruz del altar y la procesional deben estar todas cubiertas con el velo morado. Equivocadamente, en el grabado del Domingo de Ramos, aparecen sin él.